

ROSA-CRUZ DE ORO



PLATON FLOREUIT OLYMP 93
Platonis Aristotelis maior Platonis
Nihilominus non inueniatur Deum.

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416.

Año XI ——— Septiembre de 1951 ——— N° 34

Tarifa Postal Reducida - Licencia No. 1345 del Ministerio de Correos y Telégrafos

PLATON

Filósofo Griego discípulo de Sócrates y Maestro de Aristóteles: vivió del año 429 al 347 a. de J. C., como los lectores muy bien saben, los años antes de la llamada era Cristiana, se cuentan a la inversa.

La filosofía Platónica tiene nexos con la que más tarde predicara Jesús, el Adepto de Nazareth. Coincide en los puntos esenciales, de tal modo que puede llamarse a Platón el precursor del pensamiento cristiano.

La obra completa de Platón aparece transcrita por sus discípulos, pues no se tiene noticia alguna de que este gran maestro de la humanidad haya escrito nada personalmente. Sus principales obras relacionadas con el aspecto filosófico de la vida, son: "Fedro" en la cual se describen las ideas tipos de las cosas, precioso corolario de la doctrina de los números sagrados de Pitágoras; "El Timeo", es un tratado de Cosmogonía Esotérica, en cuanto a la Doctrina del Alma, atraviesa toda la obra de Platón, pero parece especialmente clara en el "Fedón" y bastante en el Banquete.

Estas son pues, las obras importantes del eminente maestro griego.

La doctrina de Platón se sintetiza en armonía y amor; amor y armonía son para Platón las dos grandes llaves de la felicidad, que todo ser conciente puede conquistar.

Platón parte de un concepto puramente metafísico, mientras que su discípulo Aristóteles, se refiere en su pensamiento

a la vida manifestada; Platón quiere ir de lo universal a lo particular; Aristóteles, de lo diferenciado hacia lo absoluto. La filosofía Aristotélica va de lo conocido hacia lo desconocido; la de Platón, de lo abstracto a lo concreto.

Muy importante sería que la moderna juventud tan ligera, tan vana, tan superficial, entretuviera sus ocios en leer a Platón, pues la cultura occidental, por lo menos en lo que tiene de ideal, se lo debe todo a Platón.

Su maravillosa concepción de lo que debe ser la vida social y civil, está maravillosamente consignada en su "República". La vida espiritual ya vimos que se halla en el "Fedón" y en "Fedro"; sin embargo, en todas sus obras late el sentido de la armonía y del amor, principios éticos y estéticos que serían fundamento sólido para creación de una humanidad nueva y mejor.

Tres cultos fueron creados por el pensamiento platónico, para educar a la grandiosa Grecia, el culto a la verdad, el culto a la belleza y el culto al bien.

El culto a la verdad traería una total regeneración a la actual humanidad, pues en los actuales tiempos todo se respalda en la ficción, en la mentira; si los hombres aprendiésemos a decir la verdad, y únicamente la verdad, el mundo daría un total vuelco hacia el bien y todos los problemas empezaría a tener inmediata solución.

La verdad en todos los actos, en todos los negocios y en todos los hechos de la vida, traería una transformación absoluta en todos los aspectos del humano vivir; los amantes de una mejor vida debieran iniciar su trabajo, su dignificación, su autocultura real, no diciendo desde ahora más que la verdad, y como dicen los Jueces, únicamente la verdad.

El culto a la belleza, despierta el sentimiento de armonía, lo que hace que las almas aureoladas de estética no quieran sino únicamente lo que es armónico, y por lo tanto bello.

La actual decadencia del sentido estético en los diversos aspectos del mal llamado arte moderno, nos prueba con toda

evidencia que el culto hacia lo bello ha desaparecido completamente del alma humana; un pueblo que no sabe admirar lo bello, nunca podrá ser bueno, ya que las internas condiciones del alma, se reflejan en los objetivos gustos.

Lamentamos mucho que hasta en las construcciones actuales, solamente se busca el aspecto comercial, habiendo abandonado totalmente el sentido de belleza; cajones sobre cajones forman un edificio y uno de ellos es exactamente igual al conjunto; en tal estado no hay inspiración, la admiración que desarrolla en el alma un sentido de crecimiento, sufre el receso, el anquilosamiento, el endurecimiento de todo lo que carece de movilidad, de actividad, de sentido ideológico, que es el que da vuelo a las almas e inspiración a la inteligencia.

Ahora, qué diremos de la pintura, de la escultura, y de la música modernas; rayas sin sentido, cuadros, al decir cuadros, nos referimos a cosas cuadradas, mambos de naturaleza erótica y vulgar y en fin, todo aquello que revela el estado decadente y pueril de la actual situación de la especie humana.

El culto a la belleza trae como natural consecuencia un sentido de superación, de ennoblecimiento y de crecimiento espiritual. El culto al bien está maravillosamente encarnado en la palabra CARIDAD, promulgada por el Cristianismo puro; caridad es amor al prójimo, caridad es sentimiento de humanidad, caridad es nobleza, caridad es recto pensar y recto obrar, éste que es el genuino espíritu del Cristianismo, no existe ya en la faz de la tierra, debido al morbo desastroso del egotismo que nos domina en todos nuestros actos.

"Lo que no sirve a todos, no sirve realmente a ninguno", así los que esperan bienes personales, sacrificando los derechos y la dignidad humanas, están totalmente equivocados ante las fundamentales leyes de la vida; Jesús de Nazareth expresó ese aspecto de sabiduría al decir: "con la vara que midiereis seréis medidos, lo que hiciereis vosotros, eso os harán a vosotros"; en esa enseñanza del Maestro está clara y explícita la eterna ley, la ley de causalidad, llamada Némesis por

los Griegos, Karma por los Indos, y por nosotros, ley de causalidad; quien observe bien, descubrirá que el efecto sigue a la causa, como la sombra al cuerpo; cuando hacemos mal a otro, realmente nos lo hacemos a nosotros mismos: esta es la razón por la cual Platón insistió en el culto al bien! Las obras completas de Platón, transcritas por sus discípulos son preciosos manantiales de verdadera sabiduría, leerlas es aprender a vivir, es conocer los misterios de la existencia.

Con una foto-reproducción de la hierática figura de Platón, decoramos la portada de la entrega de la Revista Rosa-Cruz, la cual dedica este número a la memoria del gran Iniciado Griego, Maestro de humanidades.

UN CASO DE DIOGENES, EL FILOSOFO

Cuentan que Diógenes se hallaba una vez de simple espectador en los juegos Olímpicos de Grecia, durante cuya celebración los jóvenes mejor dotados por la Naturaleza pugnaban por conquistar el triunfo, ya en la carrera, por medio de las piernas, ya en las justas del púgil, por medio de los brazos.

De pronto, sin que se supiera cómo ni por qué, se vio al Filósofo con el laurel triunfal sobre la frente, y sin embargo, él no era uno de aquellos que habían inscrito su nombre en los registros de la liza, ni nadie supo que saliera al estadio, ni siquiera que hubiera pensado jamás en conquistar tales victorias.

Era de ver entonces, cómo los otros, los que se bañaban en sudor en la pista o en el caliente redondel de la lucha, protestaban con grandes muestras de disgusto, por esa expresión de triunfo inusitado; oyendo esas voces, Diógenes, el hombre que no pidió nunca laureles, porque llevaba en su alma a quien reparte los laureles, la Suprema Verdad, se puso en pie, sereno como un dios, bañado el rostro con la paz de las cimas, se expresó en estos términos:

“Si tener piernas ágiles y correr velozmente es el ideal del mundo, debéis coronar a los venados; si lo perfecto está en el músculo, os superan con inmensa ventaja los bueyes y los búfalos. ¿Creéis acaso que el ideal humano debe ser el retorno del hombre hacia los cuadrúpedos, hacia el venado y hacia el buey?

Si es que pensáis así, razón tienen de sobra vuestras protestas clamorosas; pero antes de decidir en firme, primero oíd lo que yo soy, sabedlo, amigos: Yo he vencido a contrincantes mil veces más temibles que esos a quienes ahora estáis pretendiendo vencer; Yo he vencido a la pobreza, a la proscripción y al infortunio; Yo tengo músculos más poderosos que los vuestros, porque los vuestros buscan el halago de un lauro como estímulo, y los míos, en cambio, han rechazado los halagos de príncipes y de potentados; porque los vuestros os atan, mientras que los míos me liberan; Yo he vencido al placer, al dolor, al qué dirán, a la cólera, al miedo, al amor y a la muerte; y, por último, he vencido a un campeón mil veces más terrible que a todos ellos juntos, porque me he **vencido a mí mismo**.

Y limpiando el sudor que perlaba su rugosa frente, el sabio concluyó, ahora, decidid por vosotros o por mí: si vosotros podeis conquistar en vuestras lizas una victoria semejante a ésta, serán mis propias manos las que coloquen sobre vuestras frentes, la corona del triunfo.

FIDES

No te resignes antes de perder
definitiva, irrevocablemente
la batalla que libras. Lúcha erguido
y sin contar las enemigas huestes.

¡Mientras veas resquicios de esperanza,
No te rinda! La suerte
gusta de acumular los imposibles
para vencerlos en conjunto, siempre,

con el fatal y misterioso golpe
de su masa de Hércules...
¿Sabes tú si el instante
en qué, ya fatigado, desesperes,
es justo aquel que a la definitiva
realización de tu ideal precede?

Quien alienta una fe tenaz, al hado
más torvo compromete
en su favor. El sino a la fe solo
es vulnerable y resistir no puede.

La fe otorga el divino privilegio
de la Causalidad a quien la tiene
en grado heroico.

Cuando las tinieblas
y los espectros y los trasgos lleguen
a inspirarte pavor, ¡cierra los ojos,
embraza tu fe toda y arremete!

¡Verás cómo los monstruos más horribles,
al embestirlos tú, se desvanecen!
Cuanto se opone a los designios puros
del hombre, es irreal, tan solo tiene
la imaginaria ira
que le dan nuestro miedo y nuestra fiebre.
Dios quiso en su bondad que los obstáculos
para aguzar las armas nos sirviesen;
quiso que el imposible
estuviese no más para vencerle,
¡como está la barrera en los hipódromos,
a fin de que la salten los corceles!
Búrlate, pues, de cuanto en el camino
tu altivo impulso detener pretende!
¡No cedas, ni a los hombres ni a los ángeles!
(Con un ángel luchó Jacob, inerme,
por el espacio entero de una noche,
...y el ángel le bendijo, complaciéndose
en la suprema audacia del mancebo,
a quien llamó Israel, porque era FUERTE
contra DIOS...)

¡Ama mucho, el que ama, embota
Hasta los agujones de la muerte!

Que tu fé trace un círculo de fuego
entre tu alma y los monstruos que la cerquen,
y si es mucho el horror de los fantasmas
que ves, cierra los ojos y arremete!

AMADO NERVO.

DE "EL LIBRO OCULTO DE LOS ROSACRUCES";

Publicado, para los estudiantes que meditan.

"Todo cuanto existe es producto de la actividad del espíritu. La más elevada de todas las ciencias es aquella por la cual el hombre consigue conocer el lazo de unión entre la inteligencia espiritual y las formas corpóreas. Entre el espíritu y la materia no hay líneas de separación marcadas, pues entre ambas se presentan todas las gradaciones posibles.

Dios es Fuego que irradia purísima luz. Esta Luz es Vida, y las gradaciones entre la Luz y las tinieblas trascienden a la comprensión humana. Cuanto más nos acercamos al centro de Luz, tanto mayor es la fuerza que recibimos y tanto más poder y actividad nos procuramos.

El destino del Hombre es elevarse hasta aquel centro espiritual de Luz. El hombre primordial era hijo de aquella Luz, pues permanecía en estado de perfección espiritual muchísimo más elevado que en el presente, en que ha descendido a un estado más material, asumiendo una forma corpórea y grosera. Para ascender nuevamente a su altitud primera, tiene que retroceder en el sendero por el cual descendió. Durante nuestra vida actual en la tierra, nos encontramos rodeados de peligros, y para defendernos de ellos nuestro poder es bien poco. El cuerpo material nos mantiene esclavizados al sensualismo y un sin fin de tentaciones nos asaltan todos los días. Sin la reacción del espíritu, la naturaleza animal del hombre lo sumiría prontamente en el cieno de la sensualidad. No obstante, el contacto con lo sensual le es necesario al hombre, pues le proporciona fuerza sin la cual no podría progresar.

Por el poder de la voluntad se perfecciona el hombre, y quien identifica su voluntad con la de Dios, puede, aún durante su vida en la tierra, llegar a ser tan espiritual, que

contemple y comprenda la unidad del reino de la mente y logre cuanto se proponga; porque, unido con el Dios Universal, cuyas son todas las fuerzas de la naturaleza, y en él se manifestarán la armonía y la unidad del Todo. Vive entonces en lo eterno y no se halla sujeto a las condiciones de espacio y tiempo, porque participa del poder de Dios sobre los elementos y fuerzas de los mundos visible e invisible, y tiene conciencia de lo Eterno.

Dirige todos tus esfuerzos a cultivar la tierna planta de la virtud que crece en lo íntimo de tu sér. Para facilitar su desarrollo, purifica tu voluntad y no permitas que te alucinen las ilusiones de los sentidos; y a cada paso que des en el sendero de la vida eterna, encontrarás un aire más puro, una nueva vida, una luz más clara, y en proporción a tu ascenso se dilatará tu horizonte mental.

¿De qué te aprovecharía conocer el misterio de la Trinidad y hablar sabiamente de los atributos del Logos, si en el altar de tu corazón no ardiese el fuego del amor divino, y si la Luz del Cristo no brillase en tu templo? Tu mente, abandonada por el vivificante espíritu, perecerá, y tú con ella, si no arde en tu corazón la llama del amor espiritual. Si no amas el Bien, más te vale permanecer en la ignorancia, porque así, pecarás por ignorancia, y no serás conscientemente responsable de tus actos; pero quienes conocen la Verdad, y la desprecian, por su mala voluntad, han de sufrir, porque cometen, a sabiendas, el imperdonable pecado contra la verdad espiritual.

Al verdadero Rosa-Cruz, en cuyo corazón arde el fuego del amor al Bien, la Luz, iluminará la mente, le inspirará buenos sentimientos y le moverá a nobles acciones. No necesitará que ningún mortal le enseñe la Verdad, porque el espíritu de sabiduría será su verdadero Maestro.

Sirvan de final a este bosquejo de la Fraternidad Rosa-Cruz, las siguientes palabras de un hermano de la Orden:

“No intentes estudiar la más elevada de todas las ciencias, si no has resuelto de antemano entrar en el sendero de la virtud, porque los incapaces de sentir la Verdad no comprenderán mis palabras. Únicamente quienes entran en el reino de Dios comprenderán los misterios divinos y aprenderán la Verdad y la Sabiduría, en proporción a su capacidad para recibir la luz divina de la Verdad.

Para aquellos cuya vida consiste únicamente en la mera luz de su inteligencia, los misterios divinos de la Naturaleza, no serán comprensibles, porque sus almas no oyen las palabras

que pronuncia la Luz. Únicamente el que abandona su yo personal puede conocer la Verdad, porque la Verdad sólo es posible conocerla en la región del Bien Absoluto”.

NOTA: Estos fragmentos del Libro Secreto de los Rosa-Cruces, deben ser cuidadosamente meditados para luego ser sentidos, porque solamente el corazón es el que ilumina la inteligencia con luz trascendente.

AULAS ROSA-CRUZ

Las aulas Rosa-Cruz esparcidas por Europa, Estados Unidos y América, están guiando a las almas anhelosas de verdad, llevándolas progresivamente al conocimiento de los misterios de la vida y el sér.

“La Fraternidad Rosa-Cruz Antigua”, profunda conocedora del alma humana, es ecléctica, porque en el proceso de la evolución todo debe ser conocido con el fin de acentuar el poder del bien, y eliminar lo que perjudica el proceso espiritual de la evolución.

Los que se unen a un solo modo de pensamiento, se hacen naturalmente **intolerantes** y **fanáticos** y ello perjudica gravemente el desenvolvimiento de su conciencia, la cual debe expandirse cada vez más, hasta alcanzar la comprensión de las infinitas leyes que rigen el destino y la evolución del hombre.

Todos los Iniciados del pasado han dejado su saber en multitud de obras, las cuales progresivamente deben ser estudiadas, pero no debemos olvidar que no es posible que un solo sabio pueda exteriorizar todo lo que sabe, como también de que cada uno, dado su rayo peculiar, describe los aspectos que más siente y comprende, y así, para obtener un verdadero conocimiento, es completamente indispensable investigar con alma abierta todos los aspectos del conocimiento; es esta la razón fundamental para que la tradicional “Fraternidad Rosa-Cruz Antigua”, sea de un amplio eclecticismo.

En los últimos tiempos ha habido Instructores como Franz Hartman, Rodolfo Steiner, Krum Heller, Max Heindel, H. P. Blavatsky, y en fin, todos aquellos que han aportado sus conocimientos en beneficio de la humanidad, los que deben ser estudiados.

Lo que en el mundo occidental se estudia con el nombre de ciencia Rosa-Cruz, en el Oriente se estudia con el nombre de Filosofía Yoga, y entonces debemos tener en cuenta a emi-

nentes instructores, como Vivekananda, Yogananda, Ramacharaka, y otros.

El período que actualmente transita la humanidad es bastante crítico en cuestiones de orden trascendental y por ello, con verdadero sentido ecléctico, todos los idealistas del mundo deben luchar activamente porque la Luz de la Verdad ilumine la mente y los corazones de los hombres, para que el proceso de conciente evolución se verifique dentro de las eternas leyes de armonía, de amor y con una clara comprensión de la inviolable ley de causalidad.

Las aulas Rosa-cruz cumplen la más grande, como la más bella de las misiones en este momento crucial de la historia humana.

Que cada miembro procure ser el más dinámico adalid de esta cruzada de espiritualización.

DIABETICOS

La diabetes es una enfermedad que se propaga con demasiada rapidez, debido a las constantes preocupaciones que experimenta la humanidad, en esta crítica época que vive el mundo.

Si bien lo más importante en medicina está en buscar un equilibrio psíquico y moral, también la botánica nos ayuda a revisar nuestras deficiencias, siendo esta la medicina más lógica, porque las plantas proporcionan las sales indispensables para la curación de las enfermedades que padece la humanidad.

Ante todo el diabético debe suprimir eventualmente los farináceos, harinas, reemplazándolos con frutas dulces, comer legumbres, especialmente cebolla, espinacas, perejil, lechuga, y en fin, todas ellas, pues por la gran cantidad de hierro que poseen, proporcionan sales fundamentales para la curación.

El apio de jardín o huerta, comido en buena cantidad, al almuerzo y a la comida, es suficiente para curar esta molesta enfermedad; para que el apio dé mejores resultados, es conveniente usarlo con sal.

La siguiente fórmula apresurará la curación de los enfermos: Corteza de arrayán, media onza; chipaca, media onza; eucalipto, una sexta parte de onza; se cuece todo en un litro de agua y se toma una taza en ayunas y antes de cada comida. Con este tratamiento, fielmente llevado, se cura tan penosa enfermedad.

LAS DOS MOIRAS

Los latinos representaron la vida en el simbolismo de las parcas: de ellas la una hilaba y la otra devanaba. Este simbolismo lo tomaron de los griegos, quienes las denominaron Moiras, y eran tan poderosas, que el mismo Júpiter nada podía contra ellas.

Sirviéndose de los pormenores ofrecidos por la fisiología moderna, combinados con la profunda sabiduría anatómica, hemos identificado las dos Moiras en las glándulas cerebrales, Pituitaria y Pineal. Los antiguos llamaron a la primera, colatorium (tamiz, coladera) o sentina cerebri, cloaca cerebral que recoge las secreciones endocerebrales, (la pituita), para que el hombre pueda verter estos desechos al exterior, por el acto de spituitare (librarse de la pituita, escupir),

Y esto es propio del sér humano, por cuanto ningún animal escupe, únicamente emite babas.

Los estudios acerca de la morfología humana demostraron, con circunstancias de hecho, clínicas y experimentales, que la función de la glándula pituitaria, según aumenta o disminuye, provoca el gigantismo o el enanismo, haciendo a los individuos gordos o flacos, y en el desarrollo excesivo de las puntas, como la nariz, el mentón, los pies y las manos. Dichos con otras palabras: todas las discordancias físicas y morfológicas del cuerpo dependen de la glándula pituitaria, la moira, que hila el hilo de la vida.

Nuestras damas se verán obligadas a aprender finalmente que el desarrollo del tejido adiposo, que afea la estructura femenina no puede ser combatido con drogas o con sacrificios corporales, sino con el respeto por la Moira.

Y aplicarán este conocimiento a sus niños, enseñándoles a masticar y masticar, para tener una bóveda palatina grande, amplia, para que sobre ella, en la silla turca del esfenoides, pueda hilar la Moira severa e implacable.

Esta glándula pituitaria o hipófisis, regula el desarrollo morfológico del cuerpo, mientras la glándula pineal o epífisis posee funciones más elevadas y misteriosas, como punto matemático donde convergen los procesos físicos y psíquicos de la entidad humana.

Aquí estaría pues, el centro de la vida. Una Moira hila el hilo de la vida; la otra devana el mismo en ovillo, esfinge misteriosa y muda, frente a todas las investigaciones humanas.

Cuando todo el hilo ha sido devanado, o se ha roto, la

vida ha concluído, y es exacto decir en este caso que la vida pende de un hilo, que para el enfermo hay un hilo de esperanza, etc.

Este simbolismo que podría reputarse a abstracción elegante, posee en cambio una realidad anatómica propia, por cuanto encuentra una perfecta correlación con nuestras investigaciones modernas, microscópicas y micrográficas: en el embrión humano, en realidad, esta pequeña glándula de la parte posterior del cerebro, aparece constituida por un gran número de hilos, bajo forma de pequeños canales enrollados sobre sí mismos.

Descartes había situado en este lugar el asiento del alma y el punto de convergencia de las actividades físicas y espirituales; los hombres de ciencia modernos no han sabido aclarar mejor la cuestión; el fisiólogo holandés Van Heutchen denominaba esta glándula el órgano enigmático.

Estudiándola en los cadáveres, no puede ofrecer otra cosa que la visión de hechos post mortem, inadecuados, para definir el misterio, como la lamparilla eléctrica quemada no podría brindar ningún conocimiento acerca de la esencia de la luz, aún enseñando su filamento quebrado. También sobre la bóveda craneana existen muchos hilos, llamados cabellos, que pueden llevar alguna cosa a la lamparilla interna del cerebro humano. Siendo el capillus (cabello) capu (t) lux, podemos formular la hipótesis de que la cabeza del hombre está llena de luz, o, para decirlo en una forma más moderna, llena de energía. La luz interior se refleja en la cara a través de los ojos, pero los cabellos son como la luc-erna que contiene el aceite.

Y de idéntico modo, sobre la bóveda terrestre, sobre el cráneo de la tierra, hay la cabellera de los árboles, que forman el bosque, que también se llama luc-us (lucus), alucendo, porque la luz, aun cuando el bosque, como los cabellos del hombre, da sombra y no luz, podemos, sin embargo, encender en él brillantes llamas y fuego violento. Como la cabeza humana por fuera tiene el claro de la cara y la obscuridad de los cabellos, en su interior posee una masa cerebral, oscura y otra blanca; y aun cuando la fisiología atribuya gran importancia a la primera (sustancia gris), y descuide la segunda (sustancia blanca), sin embargo la una sirve a la otra mutuamente y los fenómenos cerebrales no podrían realizarse si se separaran, de la misma manera que no puede haber sombra sin luz, ni noche sin día.

Si la cara refleja durante el día la luz interior del cuerpo a través de los ojos, los cabellos reflejan por la noche la luz

estelar, invisible para los ojos humanos, que la perciben como tinieblas.

Los ojos se cierran durante el sueño, pero los cabellos se abren. Entonces la energía cósmica desciende y sube en eterno fluir. Cuando el hombre está insomne, es porque hay una dis-ridimia entre la bóveda craneana y la bóveda celeste; se halla en la situación de quien no puede volver a entrar en la casa cósmica, aún estando cansado.

Estas dos fases del día y de la noche, en un ciclo más amplio, son los períodos de la infancia y de la vejez, no contrarios u opuestos como parece, sino encadenados uno con el otro, al través de los crepúsculos. Los signos de estas dos fases se manifiestan especialmente en la cabeza como fenómeno de luz y sombra. Las primeras canas salen en lo negro de la cabeza, al rededor de las sienes, sobre los huesos que los antiguos llamaban temporales, para indicar que marcan el tiempo. Sin embargo, los cabellos pueden encanecer de repente, por una emoción anímica, como aconteció a María Antonieta, durante una sola noche transcurrida en la prisión del Temple; pueden caer también a raíz de una enfermedad grave o de una impresión muy intensa. La alteración capilar denota siempre un deterioro orgánico y hasta los animales muestran el pelo más basto, como síntoma de alguna enfermedad.

Los cabellos se erizan por el terror o por la cólera; el primer acto del animal que se prepara para la lucha consiste en enmarañar el pelo. ¿Sería, pues, factible, sin consecuencia alguna, mutilar tantos millares de largos hilos en la cabeza de la mujer? Si el cabello es caputlux, el comienzo, el origen de la luz y lux (luz) significa también lujo y lujuria en su primera acepción, o abundancia y crecimiento, por qué ha de sorprendernos que la disminución de este lujo (abundante cabellera) sea uno de los coeficientes de la merma de la concepción y de la regresión de los nacimientos?

Cuando el anciano pierde los cabellos y los dientes, vuelve a la idéntica condición del niño, porque el ciclo de la vida que se abre, coincide perfectamente con el de la vida que se cierra; en el lenguaje común se acostumbra a decir que los ancianos se vuelven niños. Si el niño no habla o balbucea, el anciano hace lo mismo, y como el primero no ha logrado aún elaborar la médula de sus huesos, que son tiernos y flexibles, el anciano ha desecado tanto su médula, que sus huesos se rompen al menor golpe.

Falta en el infante y en el anciano el uso exacto de las extremidades, sobre todo les resulta difícil estar de pie, er-

guidos en posición vertical y marchar rápidamente. Igual cosa acontece con sus facultades psíquicas y los gustos: el nieto adora al abuelo y éste a aquél, y juegan alegres juntos, pues inconcientemente se reflejan el uno al otro como en un espejo; el primero se ve confusamente como será y el segundo vuelve a verse como fué. Ambos aman la leche, las golosinas y las frutas y se hacen indiferentes y huraños.

El infante se inicia por el camino de la vida, y se embarca para navegar por aguas tempestuosas; el anciano navegó, ha llegado y sale de la nave, como dijo Marco Aurelio; ambos lloran fácilmente: el infante porque asoma al gran misterio de la vida y el anciano porque contempla de cerca el gran misterio de la muerte.

La Moira, que dió a su compañera el hilo para devanar, lo va recogiendo poco a poco. Ella es principio y fin, es semilla, flor y fruto; semilla es, porque en esta Alfa y Omega hay blanco y negro, luz y sombra. Esta glándula pineal o pequeña matriz es donde se halla el punto indistinto cósmico estelar, embrión del embrión que desciende o nó, para dar cuerpo al embrión humano que queda encerrado en la matriz de la madre, a través de la fase intermedia de la flor, del trigo, que se transformará en pan y es su vehículo, y alcanza el último estado en la pinea (piña), que es el fruto del árbol de la vida.

EVELINO LEONARDI.

NUTRICION INFANTIL

Constantemente estamos observando lo que significa en este nuestro medio tropical la alimentación infantil; el comercio hace su agosto anunciando multitud de productos farináceos, con los cuales ofrecen poder reemplazar la leche materna; quien haya estudiado hondamente los fenómenos orgánicos y fisiológicos, sabrá exactamente que la leche materna no es reemplazable en modo alguno.

La naturaleza elabora los elementos de acuerdo con las necesidades, y así como el becerro requiere la leche de la vaca, así el infante, el niño, necesita la leche de la madre, tanto desde el punto de vista físico-químico, como desde el anímico; durante el proceso de la lactancia el afecto maternal está dando un calor psíquico a su leche, lo que hace que más tarde el sér humano en desarrollo tenga verdadero afecto por su madre, cuando esto no sucede, la mujer madre tendrá mucho de que lamentarse en el curso de su vida.

A pesar de la inmensa sabiduría de la naturaleza, la moderna humanidad al contrariar sus leyes se ha alejado de ella, produciendo naturalmente deficiencias orgánicas y eso hace que muchas madres hoy no puedan lactar a sus hijos, en tales casos si hay que buscar un reemplazo que aun cuando no completo, siempre hay que tenerse en cuenta para esos casos extremos.

La harina de plátano verde, secado al sol, resulta ser excelente para nutrir a los niños, combinándola naturalmente, con buena leche; lo mismo exactamente podemos decir de la harina de cebada; harina de cebada y harina de plátano debieran ser las únicas que se emplearan para nutrir a los niños.

La mejor de todas las leches, después de la materna, es la leche de cabra, después de la leche de vaca, tenemos la leche de vaca negra, los que nada estudian, y por lo tanto nada saben, imaginan que en esto hay alguna superstición, pero no hay tal: la vaca negra por su color peculiar, concentra mayor cantidad de calor, de energía solar y por tal razón su leche es superior a la de las vacas de color.

Infortunadamente en Colombia no se ha puesto ninguna atención en la cabra lechera, siendo este un gran error; debiera conseguirse las especies que producen abundante leche y cuidar su reproducción y su nutrición en pro del futuro bienestar de la raza.

Analizada químicamente le leche de cabra, resulta ser la más análoga a la leche materna.

La leche de cabra resulta también ser un prodigioso alimento para las personas débiles, tuberculosos, anémicos, etc.

El pueblo de Colombia debe hacer todo lo que esté a su alcance para cultivar la cabra lechera.

La prensa que tanta influencia ejerce en las colectividades, debiera usar su poder, para contribuir en lo que le sea posible, al mejoramiento físico y moral de la especie.

TRES LIBROS MARAVILLOSOS

La Editorial Kier de Buenos Aires, Talcahuano 1075, Argentina, acaba de reeditar dos preciosos libros que los estudiantes de lo trascendental no deben dejar de adquirir, tales son: "Las Fuerzas sutiles de la Naturaleza", por Rama Prasad, libro único en su género, que estudia con cuidadosos pormenores la constitución psicofísica del hombre y la naturaleza; cada renglón, cada frase de este libro es sabiduría condensada.

"Dioses Atómicos" por M. es un libro de alta ciencia esotérica, cuya comprensión requiere cuidadosa meditación, pero como en la evolución debemos esforzarnos, es indispensable estudiar este libro y meditarlo; la segunda edición trae un capítulo más sobre la primera, el que no se tradujo, porque lo consideraron un poco abstracto, pero luego, fue agregado en la segunda edición para completar tan precioso libro.

La Editorial Ercilla de Santiago de Chile, acaba de reeditar también la famosa obra "La Religión de la Naturaleza" por el Dr. Alfonso: este libro, es todo un libro, es decir, su contenido científico no puede parangonarse con ninguno de los que lleven análogo tema; esta obra relaciona lo físico con lo metafísico, lo fisiológico con lo psíquico en maravillosa concordancia; todo ser humano amante de la ciencia, del verdadero saber, debe estudiar "La Religión de la Naturaleza" por el Dr. Alfonso.

BOTANICA

La humanidad cree ser demasiado práctica, tan práctica que se aleja de la verdadera practicidad.

El sér humano vive de las plantas, tiene que usarlas inevitablemente como alimento, porque aún los carnívoros exagerados, deben saber para producir buenas carnes es indispensable que los ganados coman buenos pastos; los pastos son plantas que deben ser estudiadas y conocidas.

Los azúcares son productos vegetales, las legumbres, las frutas, todo es de orden vegetal; de tal suerte que si la humanidad fuera verdaderamente práctica, la Botánica sería la primera ciencia que se estudiaría en todos los centros culturales; no la Botánica descriptiva, sino la botánica en general, es decir, aquella que le permita al hombre conocer los más sanos y nutritivos alimentos, las mejores maderas industriales y las verdaderas medicinas; de tal suerte que la botánica tiene que ser salvada y reintegrada al puesto majestuoso que le corresponde en la economía de la sociedad humana.

Las siguientes obras son de botánica aplicada a la curación de las enfermedades y la nutrición: "Vitaminas y Medicina Herbaria", por Alcover, \$ 2.00; el "Secreto de la Salud", por I. Rojas R., \$ 2.00; "Plantas Medicinales", por Vander, \$ 12.00; "Plantas Mágicas", por Paracelso, \$ 3.00; "Plantas Sagradas", por Krum Heller, \$ 2.50.